



Retrato de barro

Fotografías de Lucas Bois

Residencia Artística 2017/3
ISSN 2531-0577

Residencia Artística 2017/3

Retrato de barro.
Fotografías de Lucas Bois.
Catálogo de la exposición fotográfica.
ISSN 2531-0577

Universidad de Salamanca
Centro de Estudios Brasileños
Plaza de San Benito, nº 1
37002

Salamanca
www.cebusal.es
portalceb@usal.es

Edición:
Elisa Tavares Duarte
Esther Gambi Giménez





Índice

Presentación.....	P. 6
Apresentação.....	P. 10
Introducción.....	P. 14
Introdução.....	P. 15
Lucas Bois.....	P. 16
Catálogo.....	P. 17

Presentación

Tragedia anunciada

Wagner Costa Ribeiro

Profesor del Departamento de Geografía
Universidad de São Paulo (Brasil)

Imágenes que expresan más que mil palabras... aún más cuando muestran los resultados de una tragedia que genera gran consternación pública. Por más que se busquen explicaciones para este acontecimiento catastrófico, son insuficientes ante la muerte y la ruina de las vidas de personas, animales, aves, peces, microorganismos y diversas formas de vegetación. Las imágenes también apuntan el camino seguido por el lodo tóxico y su rastro de destrucción, a veces evidente y devastador en los edificios y en el paisaje, otras, lento pero no menos impactante, como reflejan las miradas de los habitantes de la ribera y demás afectados, incapaces de mantener sus estilos de vida.

En este texto se comentan algunas causas de la ruptura de la presa de desechos en Mariana, en el estado de Minas Gerais (Brasil), la legislación ambiental que regula la explotación minera en Brasil, parte de las consecuencias y alternativas para evitar que se repitan o que, aunque ocurran, puedan afectar menos a las personas a partir de su preparación para hacer frente a los riesgos [1].

El hecho

Era jueves, 5 de noviembre de 2015, cuando se produjo la ruptura de la presa de Fundão, que contenía desechos derivados del proceso de extracción minera realizado por Samarco. De acuerdo con la información divulgada por la prensa, se estima que cerca de 60 billones de litros de material se dispersaron por la zona, un volumen muy elevado, en especial si tenemos en cuenta que contenía materiales que pueden causar problemas de salud humana y animal durante un largo periodo de tiempo.

No fue un accidente. Se trata de una tragedia anunciada por el modelo de inserción de Brasil en el mundo contemporáneo: suministrador de materias primas.

En palabras del economista español Joan Martínez-Alier, como los precios de las *commodities* se han desplomado en el mundo en los últimos años, para mantener la remuneración de sus accionistas, las empresas mineras deben aumentar la producción. O sea, se produce más para mantener la tasa de lucro sobre la misma base técnica, que finalmente se ve sobrecargada y, como en este caso, no resiste la presión. La presa de Fundão estaba destinada a contener desechos de la extracción y, por lo que parece, se rompió ante la acumulación de material resultante de la ampliación de la producción de las empresas Samarco y Vale, que también enviaba desechos de su producción, conforme consta en el Informe de inspección en Mariana posterior a la ruptura de la presa de desechos de Fundão, elaborado por Justicia Global [2].

Samarco S. A. es el resultado de la fusión, a partes iguales, de dos importantes empresas de explotación minera: la anglo-australiana BHP Billiton y la Vale S. A. A diferencia de lo que ocurre cuando actúan en otros países, no se registraron acciones de vigilancia, emergencia y contingencia. Al parecer, aunque en términos formales existiese un Plan de Control y un Plan de Emergencias, no se habría aplicado ninguno de ellos, ya que una supervisión periódica de la presa habría descubierto la fatiga del material y las etapas previas que anunciarían la posibilidad de una ruptura. Tampoco se emitieron alertas a la población ni se le proporcionó un entrenamiento previo que indicase el procedimiento a seguir en caso de fuga de material en un volumen expresivo.

La ley

De acuerdo con la legislación brasileña, la instalación de una empresa minera exige una serie de procedimientos técnicos previos. Entre ellos, la elaboración de un Estudio de Impacto Ambiental, cuya síntesis, el Informe de Impacto Ambiental, debe discutirse con la sociedad en audiencias públicas, conforme lo previsto en la resolución número 1, de 1986, del Consejo Nacional de Medio Ambiente – CONAMA. Además de esto, el emprendedor debe solicitar la licencia ambiental, o sea, informar de sus intenciones al órgano ambiental, que analiza el proyecto, verifica si los impactos son asumibles, propone acciones de adaptación al proyecto y hasta una compensación ambiental para las consecuencias inevitables de la actividad, que pueden aplicarse en otras zonas, conforme a lo establecido por la Resolución número 237 de diciembre de 1997, del CONAMA.

De acuerdo con el Sistema Nacional de Medio Ambiente – SISNAMA, la licencia ambiental puede ser proporcionada por el Gobierno Federal, Estatal o Municipal, dependiendo del alcance geográfico del proyecto y de la presencia de un equipo técnico cualificado para ello. Un municipio, con un equipo técnico constituido, puede emitir una licencia ambiental para un proyecto localizado dentro de sus límites. Lo mismo ocurre con un Estado, siempre que la actividad se circunscriba a sus límites territoriales y extrapole los límites municipales. Siempre que el proyecto abarque al menos dos Estados, corresponde al Instituto Brasileño de Medio Ambiente y Recursos Naturales Renovables - IBAMA, emitir la licencia.

La emisión de la licencia se realiza en diversas etapas. Inicialmente se solicita una Licencia Previa, que consiste en evaluar la planificación del proyecto, su localización, así como en proponer acciones que condicionen la instalación de la actividad. Después, el emprendedor debe solicitar la Licencia de Instalación, que autoriza la instalación del proyecto, siempre que se cumplan las exigencias apuntadas en la Licencia Previa. Esos dos procedimientos deben tener respuesta del órgano ambiental en 6 meses, o, como máximo, en 12 meses, cuando tiene lugar una audiencia pública. Cabe al órgano ambiental aceptar o rechazar el proyecto. Después de emitidas, la Licencia Previa tiene una validez de como máximo 5 años, mientras que la Licencia de Instalación llega, como máximo, a los 6 años. Pasados esos plazos el proceso queda anulado y debe reiniciarse de nuevo.

Por último, se emite la Licencia de Operación, que tiene una validez mínima de 4 años y máxima de 10.

Dicha licencia se obtiene una vez que se cumplen las exigencias de los documentos anteriores. Su renovación está sujeta a la verificación del cumplimiento del control propuesto en las licencias previas y debe solicitarse, por lo menos, 120 días antes del fin de su vigencia. La presa de Fundão renovó su Licencia de Operación en 2013, por tanto, estaba autorizada a actuar. Entonces ¿por qué se produjo la ruptura? Corresponde a los responsables técnicos y a los directores de Samarco responder a esta cuestión.

Consecuencias

Quien asistió al desplazamiento del lodo tóxico a lo largo del río Doce, como recogen las fotografías, quedó, como poco, perplejo ¿Por qué no fue posible contener ese material que recorrió cientos de kilómetros hasta llegar al mar? ¿No había ninguna presa auxiliar de emergencia que se pudiera activar en caso de fallo en la de Fundão? ¿No se había previsto algún tipo de desvío del material antes de su llegada al cuerpo principal del río Doce?

Es evidente que se podría haber retenido el material antes de llegar al mar o incluso al río Doce. Bastaría con desviarlo para controlar su flujo, pero algo así no se hace sin una planificación previa, que debe estar presente en el Estudio de Impacto Ambiental.

En términos geográficos, se produjo una enorme devastación ambiental en un área equivalente al territorio de Portugal, que afectó al menos a dos Estados – Minas Gerais y Espírito Santo, lo que convierte a este suceso en el más grave ocurrido en Brasil. Innumerables nacientes de ríos quedaron contaminadas. Se estima que cerca de 3 millones de personas, que habitan en la desembocadura del río Doce, como pescadores o como agricultores de regadío, además de las que lo usaban como fuente de abastecimiento de agua, resultaron afectadas. Al llegar al litoral, el lodo tóxico diezmó peces y otros seres vivos, incluyendo microorganismos vitales para la cadena alimenticia. Esto impide a los pescadores ganarse la vida, además de afectar directamente al turismo.

Municipios, pueblos, habitantes, trabajadores, animales, aves, peces, microorganismos y diversas formas de vegetación se perdieron irremediablemente. El agua, incluida la subterránea, quedó contaminada. El suelo también recibió una carga importante de metales extremadamente dañinos, lo que lo que inviabiliza para la producción agrícola. Y la costa también recibió material contaminado, que puede llegar incluso hasta otro país transportado por las corrientes marinas, además de ver su perfil alterado por el excedente del material depositado.

Para evitar nuevas tragedias anunciadas

Antes de nada es fundamental cuestionar el uso del material que se extrae de la naturaleza. Dicho material, ¿será utilizado para fines colectivos o para estimular el consumo desenfrenado de objetos desechables? ¿Su extracción visa apenas el lucro de empresas transnacionales que, por lo que parece, no cumplen con las exigencias mínimas de seguridad en sus actividades en Brasil?

También es preciso ser transparente con la manipulación del material. Las empresas no acostumbran a dar información precisa sobre las técnicas que utilizan en procesos de extracción minera, lo que impide realizar estudios más detallados en caso de desastres como el registrado en Mariana. Disponer de información sobre el tipo de desecho producido es fundamental porque permite adoptar medidas preventivas a fin de evitar que las consecuencias químicas y biológicas sean aún mayores.

Algunos estudios estiman que entre 150 y 300 presas pueden romperse en Brasil. Entre ellas están las de desechos, como la de Fundão, pero parte de ellas represan agua para generar energía o para abastecer a las ciudades, lo que también puede tener un grave impacto sobre la población que vive en proximidades. En los actuales términos legislativos de Brasil, corresponde al emprendedor vigilar su presa ¿Están cumpliendo esta exigencia? ¿Cuál es la capacidad de los gobiernos para controlar esa actividad?

Crear una cultura del riesgo, preparando a la población, es otra acción urgente. Con la información precisa de los riesgos, se pueden elaborar planes de contingencia y preparar a la población para que no se vea sorprendida en caso de una catástrofe.

Muchos países capacitan a su población para hacer frente a eventos naturales, como terremotos y erupciones volcánicas. El riesgo tecnológico, creado por la acción humana, es más fácil de controlar. Pero para ello es necesaria una mayor transparencia de las empresas, lo que no siempre ocurre, ya que, en general, solo los accionistas reciben informes con los datos precisos. Ni siquiera los balances, que tienen que ser públicos, detallan procedimientos técnicos. Todo esto debe ser modificado para evitar nuevas tragedias y, quien sabe, obtener respuestas a las preguntas de este texto.

NOTAS

[1] En Brasil encontramos grupos de investigación que se dedican a estudiar el riesgo y sus consecuencias. Entre ellos está el GESTA – Grupo de Estudios en Temas Ambientales, coordinado por la profesora Andréa Zhouri, en la Universidad Federal de Minas Gerais (<http://gestaprod.lcc.ufmg.br/>), así como el Núcleo de Estudios e Investigación Social de Desastres, de la Universidad Federal de São Carlos – UFSCar, coordinado por la profesora Norma Valencio (<https://www.youtube.com/user/nepedproductions>).

[2] Disponible en <http://conflitosambientaismg.lcc.ufmg.br/wp-content/uploads/2016/01/Vale-de-Lama-Justic%CC%A7a-Global.pdf>
[acceso mayo de 2017]

Apresentação

Tragédia anunciada

Wagner Costa Ribeiro

Professor do Departamento de Geografia
Universidade de São Paulo (Brasil)

Imagens falam mais que mil palavras... ainda mais quando mostram os resultados de uma tragédia, o que gera muita consternação pública. Por mais que se busquem explicações para esse acontecimento catastrófico, elas são insuficientes diante das mortes e do estrago em vidas de pessoas, de animais, aves, peixes, microorganismos e das diversas expressões da vegetação. As imagens também apontam o trajeto da lama tóxica e seu rastro de destruição, alguns, evidentes e devastadores em edificações e na paisagem, outros, lentos mas não menos impactantes, como expressam olhares de ribeirinhos e demais afetados, impedidos de manterem seus gêneros de vida.

Nesse texto comentam-se algumas causas do rompimento da barragem de rejeitos em Mariana, no estado de Minas Gerais, no Brasil, a legislação ambiental que regula a mineração no Brasil, parte das consequências e alternativas para evitar que se repitam ou que, ainda que ocorram, possam afetar menos pessoas a partir do treinamento para o risco [1].

O evento

Era uma quinta-feira, dia 5 de novembro de 2015, quando ocorreu o rompimento da barragem do Fundão, que continha rejeitos do processo de mineração da Samarco. De acordo com informações divulgadas pela imprensa, estima-se que cerca de 60 bilhões de litros de material foi disperso no ambiente, um volume muito elevado, em especial por conter material que pode causar problemas de saúde humana e animal por um longo período de tempo.

Não foi um acidente. Trata-se de uma tragédia anunciada diante de um modelo de inserção do Brasil no mundo contemporâneo: um fornecedor de produtos primários.

Nas palavras do economista espanhol Joan Martinez-Alier, como os preços das *commodities* caíram no mundo nos últimos anos, para manterem a remuneração a seus acionistas, empresas de mineração devem aumentar a produção. Ou seja, produz-se mais para manter a taxa de lucro sobre a mesma base técnica, que por fim, é sobrecarregada e, nesse caso, não resistiu. A barragem do Fundão era destinada a conter rejeitos de mineração e, ao que parece, rompeu diante do acúmulo de material dada a ampliação da produção da Samarco e da Vale, que também enviava rejeitos de sua produção, conforme consta no Relatório de inspeção em Mariana após o rompimento da barragem de rejeitos do Fundão, elaborado pela Justiça Global [2].

A Samarco S. A. é resultado da reunião, em partes iguais, de duas importantes empresas de mineração: a anglo-australiana BHP Billiton e a Vale S.A. Diferente do que ocorre quando atuam em outros países, não foram registraram ações de monitoramento, emergenciais e de contingências. Ao que parece, ainda que em termos formais existisse um Plano de Monitoramento e um Plano de Emergências, eles não teriam sido aplicados, já que o monitoramento periódico da barragem teria captado a fadiga do material e etapas prévias que indicariam a possibilidade de rompimento. Também não houve emissão de alertas à população e, principalmente, treinamento prévio que indicasse procedimentos em caso de vazamento de material em volume expressivo.

A lei, ora a lei...

De acordo com a legislação brasileira, a instalação de uma mineradora exige uma série de procedimentos técnicos prévios. Entre eles, a elaboração de um Estudo de Impacto Ambiental, cuja síntese, o Relatório de Impacto Ambiental, deve ser oferecido à discussão com a sociedade em audiências públicas, conforme está previsto desde a resolução número 1, de 1986, do Conselho Nacional do Meio Ambiente - CONAMA. Além disso, um empreendedor deve solicitar o licenciamento ambiental, ou seja, informar suas intenções ao órgão ambiental, que analisa o empreendimento, verifica se os impactos são assimiláveis, propõe ações de adaptação ao empreendimento e até compensação ambiental para consequências inevitáveis da atividade, que podem ser aplicados em outros locais, conforme estabelecido pela Resolução número 237, de dezembro de 1997, do CONAMA.

De acordo com o Sistema Nacional do Meio Ambiente – SISNAMA, o licenciamento ambiental pode ser realizado pelo Governo Federal, Estadual ou Municipal, a depender da abrangência geográfica do empreendimento e da presença de equipe técnica qualificada para tal. Um município, com equipe técnica constituída, pode emitir uma licença ambiental a um empreendimento localizado em seus limites. O mesmo ocorre com um Estado, desde que a atividade esteja circunscrita aos seus limites territoriais e extrapole limites municipais. Sempre que o empreendimento ultrapassar ao menos dois Estados, cabe ao Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis – IBAMA - emitir o licenciamento.

O processo de licenciamento é realizado em distintas etapas. Inicialmente solicita-se a Licença Prévia, que consiste em avaliar o planejamento do empreendimento, sua localização, bem como propor ações que condicionam a instalação da atividade. Depois, o empreendedor deve solicitar a Licença de Instalação, que autoriza a instalação do empreendimento, desde que cumpridas as exigências apontadas na Licença Prévia. Esses dois procedimentos devem ter manifestação do órgão ambiental em até 6 meses, ou, no máximo, 12 meses, quando houver audiência pública. Cabe ao órgão ambiental aceitar ou recusar o empreendimento. Depois de emitidas, a Licença Prévia vale por, no máximo, 5 anos, enquanto a Licença de Instalação chega a, no máximo, 6 anos. Passados esses prazos o processo é anulado e deve ser reiniciado. Por fim, é emitida a Licença de Operação, que tem validade mínima de 4 anos e, no máximo, de 10 anos.

Ela é obtida desde que cumpridas as exigências dos documentos anteriores. Sua renovação é sujeita à verificação do cumprimento do monitoramento proposto nas licenças anteriores e deve ser solicitada, pelo menos, 120 dias antes de seu encerramento.

A barragem do Fundão teve sua Licença de Operação renovada em 2013, portanto, ela estava autorizada a operar. Por que, então, ocorreu o rompimento? Cabe aos responsáveis técnicos e diretores da Samarco responder.

Consequências

Quem acompanhou a movimentação da lama ao longo do rio Doce, expressa em diversas fotografias, ficou, no mínimo, perplexo! Como não foi possível conter esse material que percorreu centenas de quilômetros até chegar ao mar? Não havia uma barragem auxiliar emergencial a ser acionada em caso de falha da de Fundão? Não fora previsto algum tipo de desvio do material antes de sua chegada ao corpo principal do rio Doce?

É evidente que o material poderia ser retido antes de chegar ao mar e mesmo ao rio Doce! Bastaria que ele fosse desviado para controlar seu fluxo, mas nada disso se faz sem planejamento prévio, que deve estar presente em um Estudo de Impacto Ambiental.

Em termos geográficos, observou-se uma vasta devastação ambiental em uma área equivalente ao território de Portugal, que envolveu ao menos dois estados – Minas Gerais e Espírito Santo, o que qualifica esse evento como o mais grave já ocorrido no Brasil. Inúmeras nascentes de rios foram contaminadas. Estima-se que cerca de 3 milhões de pessoas, que estão na bacia do rio Doce, seja como pescadores ou como irrigantes, além das que o usavam como fonte de abastecimento de água, foram impactadas! Ao chegar ao litoral, a lama tóxica dizimou peixes e outros seres vivos, incluindo microorganismos vitais à cadeia alimentar. Isso impede a reprodução de vida de pescadores, além de afetar diretamente o turismo.

Municípios, povoados, moradores, trabalhadores, animais, aves, peixes, microorganismos e diversas expressões da vegetação foram perdidas. A água, incluindo a subterrânea, foi contaminada. O solo também recebeu uma carga importante de metais extremamente danosos, o que o inviabiliza à produção agrícola. E a costa litorânea também recebeu material contaminado, que pode inclusive chegar a outro país por transporte de correntes marítimas, além de ter seu perfil alterado em função do excedente de material disposto.

Para evitar novas tragédias anunciadas

Antes de mais nada é fundamental questionar o uso do material a ser retirado da natureza. Ele será usado para fins coletivos ou para estimular o consumo desenfreado de objetos descartáveis? Sua retirada visa apenas o lucro de empresas transnacionais que, ao que parece, não cumprem etapas mínimas de segurança em suas atividades no Brasil?

Também é preciso ser transparente no manejo de material. Empresas não costumam dar informações precisas sobre as técnicas que utilizam em processos mineradores, o que impede estudos mais detalhados em caso de desastres como o registrado. Informação sobre o tipo de rejeito é fundamental porque ela permite adotar práticas preventivas de modo a evitar que as consequências químicas e biológicas sejam ainda maiores.

Estudos estimam que entre 150 a 300 outras barragens podem vir a se romper no Brasil! Entre elas estão as de rejeitos, como a de Fundão, mas parte delas reservam água para gerar energia ou para abastecer cidades, o que também pode gerar graves impactos na população que vive a jusante. Nos atuais termos legislativos do Brasil, cabe ao empreendedor monitorar sua barragem. Eles estão cumprindo essa exigência? Qual a capacidade dos governos em fiscalizar essa atividade?

Criar uma cultura do risco, com treinamento da população, é outra ação urgente. Com a informação precisa dos riscos, podem-se elaborar planos de contingência e treinar a população para que não seja surpreendida em caso de uma catástrofe.

Muitos países capacitam sua população a enfrentar eventos naturais, como terremotos e erupções vulcânicas. Já o risco tecnológico, criado pela ação humana, é mais fácil de ser controlado. Mas para isso é preciso transparência de empresas, o que nem sempre ocorre, já que, em geral, apenas acionistas recebem relatórios com dados mais precisos. Nem mesmo os balanços, que devem ser publicados, detalham procedimentos técnicos. Esses aspectos devem ser alterados para evitar novas tragédias e, quem sabe, obter respostas às perguntas desse texto.

NOTAS

[1] No Brasil encontramos grupos de pesquisa que se dedicam a estudar o risco e suas consequências. Entre eles está o GESTA – Grupo de Estudos em Temáticas Ambientais, coordenado pela professora Andréa Zhouri, na Universidade Federal de Minas Gerais (<http://gestaprod.lcc.ufmg.br/>), bem como o Núcleo de Estudos e Pesquisas Sociais em Desastres, da Universidade Federal de São Carlos – UFSCar, coordenado pela professora Norma Valencio (<https://www.youtube.com/user/nepedproductions>).

[2] Disponível em <http://conflitosambientaismg.lcc.ufmg.br/wp-content/uploads/2016/01/Vale-de-Lama-Justic%CC%A7a-Global.pdf>, acesso em maio de 2017.



Introducción

El 5 de noviembre de 2015 tuvo lugar la mayor tragedia ambiental de la historia de Brasil. Ese día se rompió una presa de desechos de la empresa minera Samarco (Vale/BHP Billiton) y un inmenso mar de lodo alcanzó las ciudades más próximas, destruyendo casas y matando a diecinueve personas. No hubo aviso previo, ni siquiera una sirena. Los habitantes de Bento Rodrigues, la primera ciudad afectada, escucharon un estruendo lejano, pero no comprendieron de qué se trataba. Al advertir el tsunami de barro que descendía furioso montaña abajo, la población corrió hacia las zonas más elevadas llevando lo que podía arrastrar y dejando atrás sus historias.

El lodo, que devastó las ciudades cercanas a la presa, llegó hasta el Río Doce y de allí al mar, afectando también a otros municipios al dejar a miles de personas sin acceso al agua potable. Las comunidades de la ribera integradas por pescadores y otros profesionales que dependían del río se vieron obligadas a buscar nuevas formas de vida y a habituarse a un escenario desolador.

Si analizamos el contexto de esta tragedia, es posible unificar aspectos sociales, políticos y económicos en un único episodio. Así, "Retrato de barro" es un retrato de la sociedad brasileña actual, que revela la naturaleza devastada por los grandes intereses económicos, poblaciones carentes que permanecen al margen del progreso, la lucha de movimientos populares invisibles en los grandes medios de comunicación e historias personales de quien ha visto su vida manchada por el lodo.

Las fotografías de Lucas Bois se recrean en la mirada silenciosa de mujeres y hombres trabajadores y en la quietud de un río transformado por la contaminación. Existe aquí una triste relación entre la naturaleza callada por el desastre y las comunidades que perdieron su sustento y estilo de vida en un instante.

Con el paso del tiempo, el agua se secó y el lodo dejó su marca de barro seco en los árboles blancos y las casas vacías. Estas fotografías de tristeza, luto y lucha tienen el objeto de marcar nuestra memoria, porque no se olvide, para que no se repita y para que se haga justicia.

Lucas Bois



Introdução

No dia 5 de novembro de 2015, ocorreu a maior tragédia ambiental da história do Brasil. Uma barragem de rejeitos da mineradora Samarco (Vale/BHP Billiton) se rompeu e um imenso mar de lama atingiu os municípios mais próximos, destruindo casas e matando dezenove pessoas. Não houve um aviso, nem sequer uma sirene. A população de Bento Rodrigues, a primeira cidade atingida, escutou um barulho estrondoso que vinha de longe, mas não compreendeu o que se tratava. Ao avistar o tsunami de barro que descia furiosamente a montanha, a população correu para os locais mais altos levando o que podia agarrar e deixando para trás suas histórias.

A lama, que devastou as cidades próximas à barragem, encontrou o rio Doce e alcançou o mar, afetando também outros municípios ao deixar milhares de pessoas sem acesso à água potável. Comunidades ribeirinhas formadas por pescadores e outros profissionais que dependiam do rio foram obrigadas a buscar outras formas de consumo e renda, e se habituarem ao cenário desolador.

Ao analisar o contexto dessa tragédia, é possível reunir aspectos sociais, políticos e econômicos num único episódio. Assim "Retrato de barro" é um retrato da sociedade brasileira atual, revelando a natureza devastada por grandes interesses econômicos, populações carentes que permanecem à margem do progresso, a luta de movimentos populares invisíveis à grande mídia e histórias pessoais de quem teve a vida manchada pela lama.

As fotografias de Lucas Bois encontram os olhares silenciosos de mulheres e homens trabalhadores e a quietude de um rio transformado pela contaminação. Existe aí uma triste relação entre a natureza calada pelo desastre e as comunidades que tiveram seu sustento e estilo de vida arrebatados num instante.

Com o passar do tempo, a água secou e a lama deixou sua marca de barro seco nas árvores, bancos e casas vazias. Essas fotografias de tristeza, luto e luta tem o objetivo de marcar nossa memória, para que não seja esquecido, para que não se repita e para que haja justiça.

Lucas Bois



Lucas Bois

es fotógrafo, cámara y profesor de arte, pero también le gusta que le reconozcan como mochilero, ciclista y coleccionista de buenos amigos. Licenciado en Educación Artística, y postgraduado en Fotografía, es aprendiz de otras técnicas, como apicultura y jardinería. Ha trabajado en proyectos socio-educativos y como fotógrafo en distintas áreas, desde desfiles de perros a fotógrafo de rutas turísticas en bicicleta por Buenos Aires. Vivió 2 años en la capital argentina, donde estudió cine y fotografía y fundó la productora de vídeo Jazz Media. Actualmente se dedica a la fotografía y al vídeo, colabora con los colectivos Jornalistas Livres y Mídia Ninja y realiza proyectos de autor en fotografía y vídeo en Belo Horizonte (Minas Gerais-Brasil).

é fotógrafo, videomaker e arte-educador, mas também gosta de ser reconhecido como mochileiro, ciclista e colecionador de bons amigos. Licenciado em Educação Artística, pós-graduado em Fotografia e aprendiz de outras técnicas, como apicultura e jardinagem. Atuou em projetos socioeducativos como arte-educador e trabalhou como fotógrafo em diversas áreas, desde fotógrafo de desfile de cães a fotógrafo de passeios de turismo de bicicleta em Buenos Aires. Morou dois anos na capital argentina, onde estudou cinema e fotografia e criou a produtora de vídeos Jazz Media. Atualmente, dedica-se à fotografia e ao vídeo, contribui com os coletivos de mídia livre Jornalistas Livres e Mídia Ninja e realiza projetos autorais em fotografia e vídeo em Belo Horizonte (Minas Gerais, Brasil).



Catálogo



Árbol aislado en un terreno enfangado después del paso del tsunami de lodo/ Árvore ilhada num terreno de barro após a passagem do tsunami de lama (Barra Longa, Minas Gerais).



Marca dejada en el bambú después del paso del tsunami de lodo /Marca deixada no bambuzal após a passagem do tsunami de lama (Barra Longa, Minas Gerais).



Chancla de un residente arrastrada por el barro /Chinelo de algum morador levado pela lama (Barra Longa, Minas Gerais).



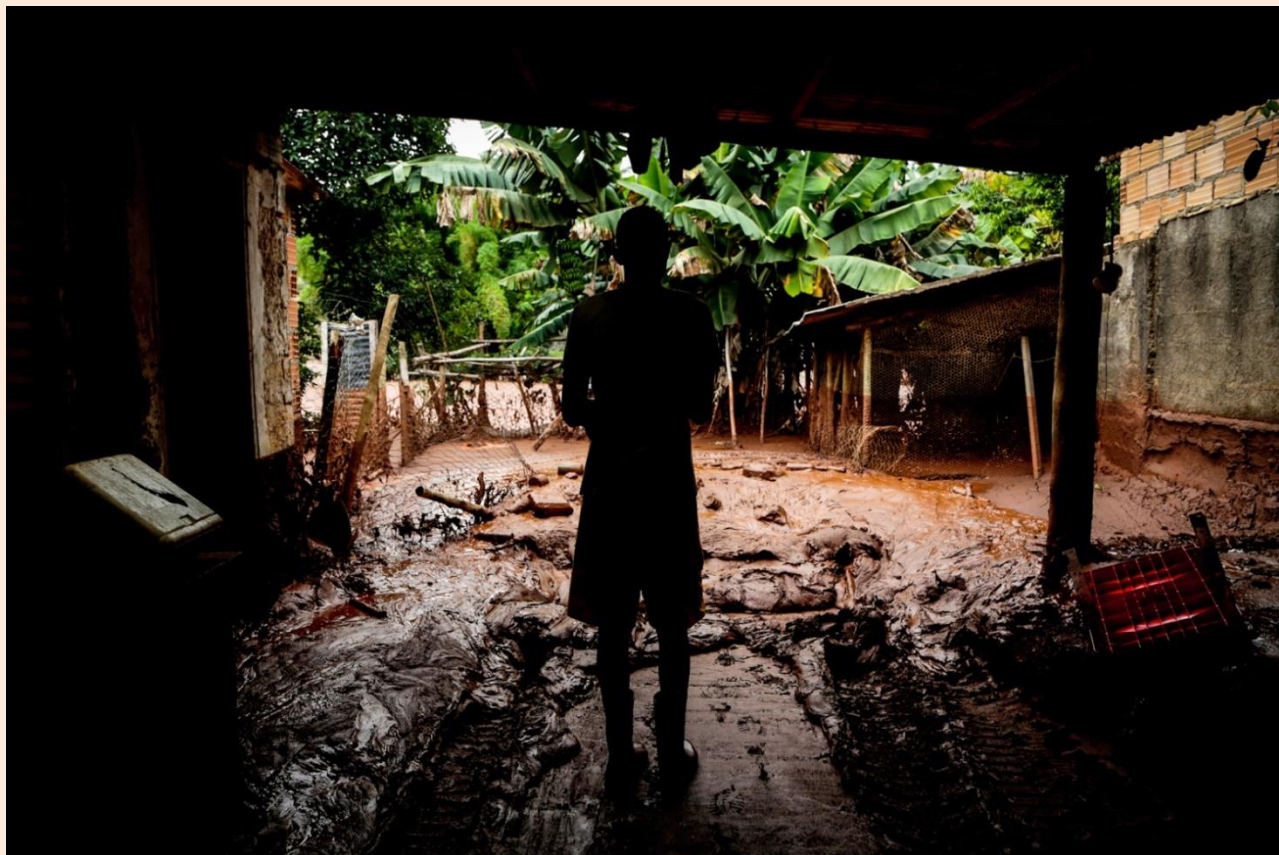
Oratorio encontrado entre los escombros de una casa /Oratório encontrado entre os escombros de uma casa (Paracatu de Baixo, Minas Gerais).



Ex habitante de Bento Rodrigues mira desde lo alto la ciudad soterrada/Ex-morador de Bento Rodrigues avista do alto a cidade soterrada (Bento Rodrigues, Minas Gerais).



Bento Rodrigues, la ciudad más afectada por el lodo tras la ruptura de la presa de residuos/Bento Rodrigues, a cidade mais atingida pela lama após o rompimento da barragem de rejeitos, soterrada (Bento Rodrigues, Minas Gerais).



Habitante de Barra Longa observa el barro que se ha adueñado del jardín de su casa/Morador de Barra Longa observa a lama que tomou conta do quintal de sua casa (Barra Longa, Minas Gerais).



Los habitantes de Barra Longa realizan un esfuerzo colectivo para retirar el barro que se apoderó del centro de la ciudad/Moradores de Barra Longa realizam mutirão para retirar a lama que avançou sobre o centro da cidade (Barra Longa, Minas Gerais).



Vista aérea del río do Carmo, contaminado por el lodo tóxico /Vista aérea sobre o rio do Carmo, contaminado pela lama de rejeitos (Barra Longa, Minas Gerais).



Banco en frente del Hotel Xavier, marcado por el barro que invadió la ciudad/Banco em frente ao Hotel Xavier marcado pela lama que invadiu a cidade (Barra Longa, Minas Gerais).



Patras sucias de barro de un perro/Patras sujas de lama de um cachorro (Barra Longa, Minas Gerais).



Interior del cuarto de una casa después del paso del tsunami de lodo/Interior do quarto de uma casa após a passagem do tsunami de lama (Bento Rodrigues, Minas Gerais).



Bomberos trabajando en busca de supervivientes/Bombeiros trabalhando em busca de sobreviventes (Bento Rodrigues, Minas Gerais).



Antigua escuela de Bento Rodrigues/Antiga escola de Bento Rodrigues (Bento Rodrigues, Minas Gerais).



Los bomberos rescatan un caballo que estuvo atrapado en el barro más de cuatro días/Bombeiros resgatam um cavalo que esteve preso na lama por mais de quatro dias (Bento Rodrigues, Minas Gerais).



La marca en la ventana muestra la altura de la inundación de barro/Marca na janela mostra a altura da enchente de lama (Paracatu de Baixo, Minas Gerais).



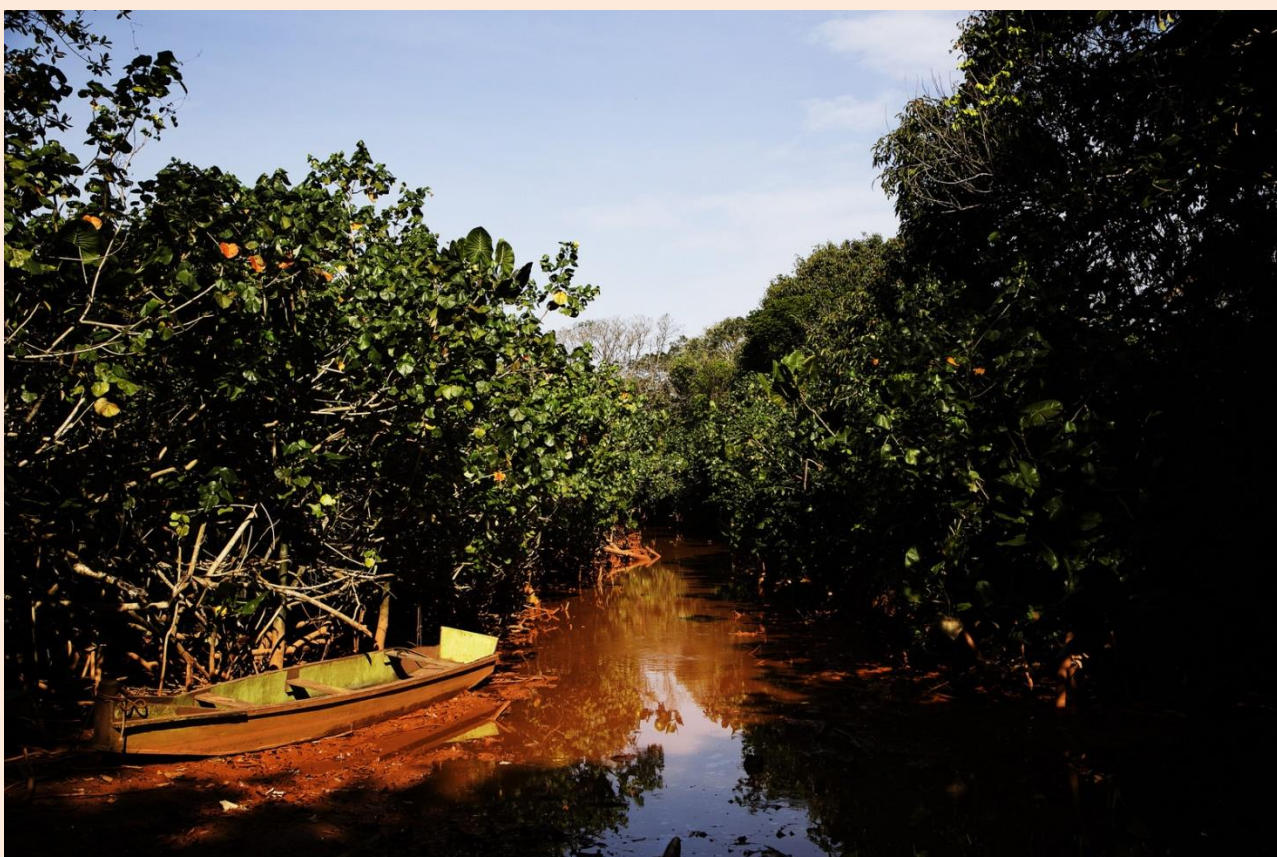
Pez encontrado en el jardín de una casa destruida por el barro/Peixe encontrado no quintal de uma casa que foi destruída pela lama (Paracatu de Baixo, Minas Gerais).



Restos de una casa destruida por el tsunami de lodo/Restos de uma casa destruída pelo tsunami de lama (Paracatu de Baixo, Minas Gerais).



Sobre el lodo que empieza a endurecerse el trozo de una silla y huellas de animales abandonados por la ciudad destruida/Sobre a lama que começa a endurecer, pedaço de cadeira e patas de animais abandonados pela cidade destruída (Paracatu de Baixo, Minas Gerais).



Manglar contaminado por el lodo, cercano a la desembocadura del río Doce/Mangue contaminado pela lama, próximo à foz do rio Doce (Regência, Espírito Santo).



Cangrejos encontrados en el manglar del río Doce y vendidos en el mercadillo/Caranguejos encontrados no mangue do rio Doce e vendidos na feira (Linhares, Espírito Santo).



Pescador entrando en el manglar cercano al río Preto, en la desembocadura del río Doce/Pescador se infiltra no mangue próximo ao rio Preto, foz do rio Doce (Regência, Espírito Santo).



Pescador incapacitado para pescar por la contaminación del río/Pescador impossibilitado de realizar a pesca devido à contaminação do rio (Linhares, Espírito Santo).



Puerta antiguamente usada como cartel de "Se vende pescado"/Porta antigamente usada para aviso de "Vende-se peixe" (Linhares, Espírito Santo).



Río Doce contaminado por el lodo tóxico/Rio Doce contaminado pela lama de rejeitos (Linhares, Espírito Santo).



Agricultor incapacitado para usar el agua del río para regar su plantación de patatas/Agricultor impossibilitado de utilizar a água do rio para molhar sua plantação de batata (Linhares, Espírito Santo).



Barca utilizada para pescar en el río Doce/Barco utilizado para pesca no rio Doce (Linhares, Espírito Santo).



Perro encogido en una finca/Cão encolhido no quintal (Linhares, Espírito Santo).



Tendedero de redes de pesca/Varal de redes de pesca (Linhares, Espírito Santo).



Hombre espera en un refugio municipal mientras no puede volver a casa durante la crecida del río contaminado por el lodo tóxico/Homem aguarda num abrigo municipal enquanto não pode voltar a sua casa durante a cheia do rio, contaminado pela lama (Linhares, Espírito Santo).



Marcha del Movimiento de los Afectados por la Presa - MAB/Marcha do Movimento dos Atingidos por Barragens - MAB (Governador Valadares, Minas Gerais).



Militante del MAB durante la marcha de Regência a Bento Rodrigues/Militante do MAB durante a marcha de Regência a Bento Rodrigues (Regência, Espírito Santo).



Estandarte del MAB/Estandarte do MAB (Governador Valadares, Minas Gerais).



Militante del Movimiento de los Pequeños Agricultores (MPA) durante la marcha del MAB /Militante do Movimento dos Pequenos Agricultores (MPA) durante a marcha do MAB (Baixo Gandú, Minas Gerais).



Pescadora que abandonó el oficio tras la llegada del lodo tóxico al río Doce/Pescadora que abandonou a atividade de pesca após a chegada da lama no rio Doce (Minas Gerais).



Militante del MAB durante la marcha de Regência a Bento Rodrigues/Militante do MAB durante a marcha de Regência a Bento Rodrigues.



La policía protege un tren de la compañía Vale temiendo un ataque de los militantes durante la manifestación/Políciais protegem o trem da Vale temendo ataque de militantes durante o protesto.



Militantes del MAB visitan las riberas del río Doce, contaminado por el lodo tóxico/Militantes do MAB visitam as margens do rio Doce, contaminado pela lama de rejeitos.



Habitante de la zona, a las orillas del río Doce/Morador às margens do rio Doce.



Militantes del MAB protestan en las orillas del río Doce, contaminado por el lodo tóxico/Militantes do MAB protestam às margens do Rio Doce, contaminado pela lama de rejeitos.



*Residencia
Artística*

